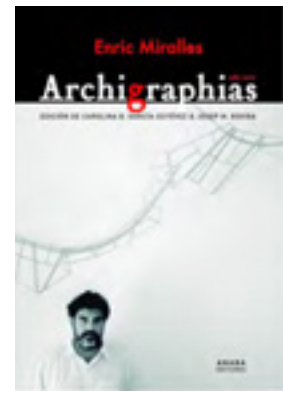


Otras palabras.

A propósito de Archigraphias 1983-2000



ARCHIGRAPHIAS. Enric Miralles

6 Hidden Architecture

6.a > Texto y dibujos de Enric Miralles a propósito del proyecto Sede Social del Círculo de Lectores en Madrid 1990-1991. Seleccionados por Carolina B. García-Estévez.

6.b > Carolina B. García-Estévez. Dra. Arquitecta, Profesora Serra Hünter de Historia de la Arquitectura, ETSAB-UPC

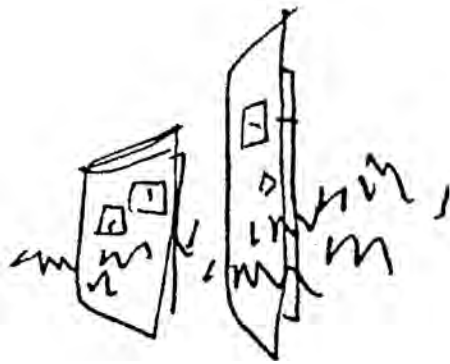
Querido Enric,

Han pasado algo mas de diez años de nuestra primera vez.

¿No es asombroso lo rápido que transcurre el tiempo?

El motor del coche bramaba incluso después de haberlo detenido a la sombra de unos chopos espigados. El sol, implacable, nos aplastaba contra la grava del camino de acceso. Descendimos casi sin percibirlo hasta el interior de la tierra por una suerte de grieta excavada. Anduvimos a pleno sol algunas horas, recorriendo cada rincón de aquel camino telúrico, subiendo de la fosa a la cornisa, volviendo a descender y de nuevo arriba, como Sísifos de pies cansados buscando. Con el sol en su vertical más perfecta, las sombras mínimas, inmóviles. Creo que perdimos por completo la noción del paso del tiempo.

6.a >



En ellas nos parece entender cosas ininteligibles de un modo inmediato y directo.

Es una sugerencia lejana que sin embargo me ha ayudado a dar el tono del proyecto.

Los peces me recordaron algunos de los dibujos de Federico García Lorca, tal como aparecen entre las palabras de sus dedicatorias... Allí esas siluetas también son ojos que cuentan distintos sentimientos.

Los pilares y las paredes lo repiten...

6.b > A Enric Miralles le gustaba jugar con las palabras. Ya en sus primeras obras, y desde los textos de Roland Barthes, Paul Ricoeur o Michel Foucault, descubrió que estas eran el pretexto para construir un nuevo mundo de significados al margen de la mimesis. La radicalidad y complementariedad de los gestos de la Plaza Barangé de Granollers, el Ambulatori de la Llagosta, el Zementiri de Igualada o el Parc dels Colors de Mollet del Vallés no solo deben ser interpretados por el lector como el manifiesto necesario desde el que la arquitectura se construía a sí misma, sino como la capacidad de esta de pensar otros universos afines al acto de creación.

Admito ahora que aquella no fue realmente la primera vez en que nos encontramos, pero me gusta recordarlo así. Un recuerdo congelado por una percepción distorsionada del tiempo. Más tarde llegaron otros momentos, breves algunos, más intensos otros. Todos ellos colgados de la memoria casi a modo de condecoraciones.

Alegoría del tiempo. Al igual que en aquella experiencia iniciática que fue asistir al congreso organizado en Barcelona el mes de julio de 2009, vuelvo a encontrarme contigo gracias a Carolina y Josep. Los años pasan deprisa e, independientemente de los lugares que haya frecuentado, he procurado mantenerte siempre presente. Recuerdos en el interior de un bolsillo...

6.a >



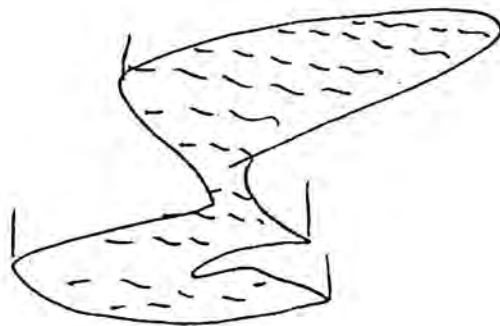
En ellos se reflejarán aspectos simultáneos de la reunión.

Los peces pasan entre nosotros como los postes telegráficos en la ventanilla del tren.

6.b > **La palabra es el acto fundacional de la poesía. Así lo creyeron algunos de los poetas que formaron parte de su horizonte intelectual. Raymond Queneau, Federico García Lorca, Ezra Pound, Henri Michaux y Ernest F. Fenollosa fueron algunos de ellos. Este último procuró explicar los ideogramas chinos como medio de transmisión y registro del pensamiento, algo que Miralles llegó a recoger en sus escritos como "un complejo intelectual y emocional en un instante de tiempo". Un instante de tiempo/luz que transforma en visión un presente que aspira a preservar la arquitectura lejos del tiempo mecánico que impone toda mercantilización de la memoria.**

Tus palabras. Todas ellas, reunidas, cobijadas al fin bajo un mismo techo. "Archigraphias 1983-2000" presenta por primera vez una antología, como la de aquellos poetas que tanto leíste, de los textos de diferente naturaleza en los que a lo largo de tu vida capturaste las palabras que te seguían, con las que enredaste tus pies al caminar, construiste tus ideas o fijaste tus recuerdos.

6.a >

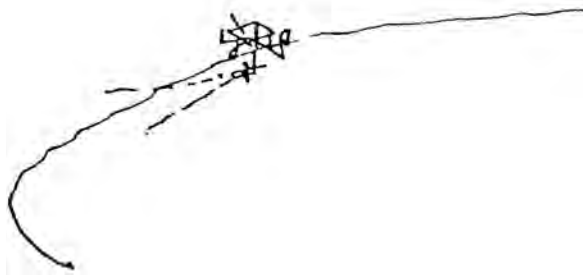


Sobre la cabeza algo se mueve: tiene algo de Camilo José Cela.

6.b > **Antes que Miralles, algunos de sus maestros y contemporáneos marcaron ese mismo camino. A mediados del siglo XX, los arquitectos buscaron en la literatura otro posible origen desde el que reinventar sus formas. Ya fuera por agotamiento o fracaso de un mensaje triunfalista desde la vanguardia, la disciplina debía renovarse a partir de nuevos paradigmas, y entre muchos, la historia ofrecía una fuente inagotable de ideas y formas. Nos lo enseñó Piranesi desde su proyecto para el Campo Marzio. De él aprendieron arquitectos como Louis I. Kahn, y muchos de sus discípulos, como Romaldo Giurgola, estudio en el que Miralles prosiguió su formación una vez instalado en New York. Allí, el catalán conocería de primera mano la obra de Robert Venturi, Aldo Rossi o John Hejduk no solo como sospecha de un presente que necesita del pasado, sino también del uso de la literatura en su empeño: Venturi reclamaría el poder de la estructura poética desde Eliot, en un ejercicio de análisis a favor de la semántica perdida de la arquitectura; Rossi**

Me muevo entre tus textos aquí recogidos y me gusta pensar en ellos como manchas, conjuntos azarosos de palabras que, siguiendo unas reglas lingüísticas determinadas, parecen haber sido fijados por un momento concreto. Si el reloj anduviese de nuevo, casi puedo ver cómo las palabras juguetonas correrían a reagruparse y representar así nuevas ideas. Carolina y Josep han reunido estas manchas de azar, con afán y amor de coleccionista, en cuatro categorías de la siguiente manera: 21 han quedado instaladas en el capítulo "Formación y compañeros de viaje"; 41 en "Textos que generan proyectos"; 19 en "Divergencias" y 26 en "Palabras, verbos y un poema". En total, más de cien textos de contornos difusos formados por manchas de palabras que saltan de uno a otro, llevan ideas de aquí para allá propiciando que estas muten en el desplazamiento.

6.a >



...en el techo un monitor se desplaza filmando lo que sucede...

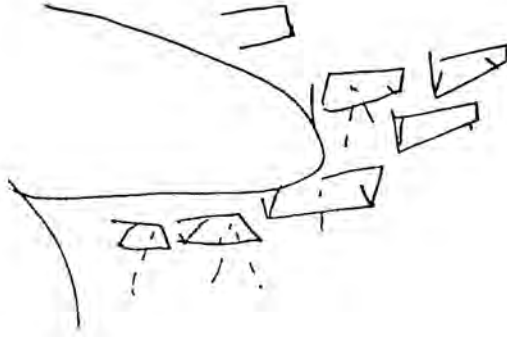
No solo el conferenciante.

6.b > haría lo propio desde Roussel, con la voluntad de narrar la génesis de algunos de sus proyectos; mientras Hejduk acudiría al Orfeo de Rilke para evocar la capacidad de la arquitectura de construir nuevos imaginarios como redención ante el tiempo que consume y solo conduce a la muerte.

Algunos recientes estudios, a propósito de los aniversarios, arrojan nueva luz sobre ello. Pienso en *Complexity and Contradiction at fifty: Studies toward an Ongoing Debate* (2019), editado por el MoMA con motivo del 50 aniversario del libro de Venturi; o Aldo Rossi, *la storia di un libro. «L'architettura della città»*, dal 1966 ad oggi (2014) que hizo lo mismo desde el texto del italiano a partir de una jornada de estudio celebrada en la Sala Manfredo Tafuri de la IUAV en 2011. Recordar nos lleva al homenaje, lo que nunca debe hacer un historiador. Contra este, el estudio crítico de la arquitectura como proyecto histórico se revela no solo como una metodología desde la que volver a juntar las piezas del puzle para conseguir sorprendernos ante rostros nuevos, sino como una forma de vida. Tafuri lo llamaba honestidad.

He intentado detener el tiempo y así retrasar este momento pero poco a poco he ido llegando al final de este camino. Tu presencia recuperada me ha acompañado durante un par de meses, quizá tres. Un libro en la mochila, de aquí para allá, luego apoyado en esta mesa, a veces en la pequeña junto al rincón. Al igual que tus collages perseguían fijar ciertas ideas en un lugar, veo tus palabras, los recuerdos que me despiertan (algunos reales, otros ensoñados) instalados en esta habitación. Siento vértigo. Vértigo a terminar el libro, colocarlo de vuelta en la estantería y pensar que no volveré a encontrarte... Decías que ansiabas comenzar un proyecto, desarrollarlo y, eventualmente, cambiarlo de lugar. Hacer que sus leyes intrínsecas ayudaran a modificar un nuevo contexto improvisado y así no terminarlo nunca, porque nosotros, arquitectos, nunca

6.a >



...y mientras espeamos el público,
poco a poco va subiendo a los palcos
para mirar desde las ventanas.

6.b > Fue también Rilke, horizonte de Hejduk a lo largo de sus últimos años, quien nos enseñó que sólo la palabra es capaz de redimir la pérdida, quien comprendió que la impermanencia era la condición humana desde la que alumbrar una nueva mirada, quien creyó que solo desde la soledad y renuncia el arte encuentra el camino de la novedad, y que dejó, igual que Miralles, proyectos definitivamente inacabados, como la idea de realizar una monografía sobre el color azul tras la visita a la primera exposición retrospectiva de Paul Cézanne en el Grand Palais de París tras la muerte del maestro. No creo que sea una coincidencia que el color preferido de Miralles, igual que Rossi, fuera el azul. Nos lo recordaba en el único poema que publicó en 1997 donde, entre palabras, nos aleccionaba en aquello que le gustaba y no gustaba hacer. Entre muchas de ellas, "las soluciones sencillas, o verte otra vez..." A la vez que advertía de que todo exceso en su obra era tan solo aparente... como estas palabras.

terminamos los proyectos. Aún me faltan siete textos breves y un poema por leer, pero cierro por ahora el libro con ese pequeño tesoro enterrado y continúo dando vueltas por esta senda circular. Con la esperanza de abrirlo, algún día, y que tus palabras encuentren en mí un nuevo lugar en el que crecer.

Concluye Jose Saramago su libro «Levantado del Suelo» con una imagen de extraordinaria potencia. Los muertos arraigados a la tierra que desde siempre han trabajado se levantan en silencio, ese silencio paciente del campesino, para unirse a una procesión de vivos en los derroteros hacia una revolución condenada a fracasar. Jugar de nuevo con tus palabras me convence de la necesidad de continuar en esa dirección.

Nos vemos en el camino,

Héctor Rivera - Hidden Architecture

^
6